

Azul - Agosto 12/919.

L^{ra} Maria Lydia Silva de Alfuentes.

Córdoba.

Querida mia: esta es la 3^a que le escribo desde aquí y no he recibido ninguna suya.

¿Que le pasa? - Supongo que conmigo no será perezosa y me escribirá seguido.

No se imagina el aburrimiento que pesa sobre mí, es una montaña que me tiene aplastado. Extraño mucho a mi mamá y a mi compañera; me imagino que yo también soy extrañado ¿no es verdad?

Hoy le escribo a Alfredo y a Foralís; a este último le pido que te saque una fotografía con la goguita y me mande.

Ayer recibí carta del Coronel Abroyo; es casi seguro que en la próxima semana me irá a B. Aires. Desde allí las cosas se pondrán más fáciles.

En mi última te pedía me mandaras algunas cosas; creo que ya estarán en viaje.

Hoy recibí carta de los viejos, están

bien.

Aprovecho el tiempo estudiando; pronto tendré lista la última materia de mi largo 6º año.

Estoy engordando; vaya una compensación para tanto inconveniente!

Ahora gano 40¢ menos por mes, pues no soy 2º jefe, sino comandante de Compañía. Sea el resumen: arrestado, criticado, desterrado, clasificado de sospechoso, sueldo reducido, etc. Todo por haber dicho cuatro verdades, reconocidas por todo el mundo. Después cuando tenga libertad para actuar y opinar, se habrán de hacer cruces si me ven con ideas un tanto liberales.

Tienes que hacer economías para compensar la disminución y desde ya tienes que ir pensando en regalarle a Tulema, algo de lo que tienes de más, aunque sean los aros, pues no estaré en condiciones de hacer ese gasto extraordinario.

Recibe un fuerte abrazo de tu maridito y muchos besos para la gozquita.

Enibál

Carinos a todos.